

1
EL DICTAMEN
VERACRUZ.

Julio 4/1927.

92

ANOCHHE LLEGO AL PUERTO EL CANDIDATO D. ARNULFO GOMEZ

Fue Recibido en la Estación por Nutrida Multitud que Entre Vitores lo Acompañó Hasta el Centro de la Ciudad.-En un Balcón del Hotel Diligencias el Candidato y Algunos de sus Acompañantes Dirigieron la Palabra al Público

El General Arnulfo R. Gómez, candidato antirreeleccionista a la Presidencia de la República arribó ayer a este puerto por el tren diurno del Mexicano, procedente de Orizaba y Córdoba, en donde se detuvo unas cuantas horas viniendo de México.

Desde una hora antes de la anunciada para el arribo del tren, empezaron a llegar a la estación los partidarios del divisionario, con objeto de darle la bienvenida, llevando en las solapas del saco el "gallo" distintivo de los gomistas, o el retrato del candidato, carteles alusivos y banderolas. Pronto se vieron los andenes de la estación llenos de una compacta muchedumbre. En los salones se instaló una orquesta y se estuvieron lanzando cohetes. El convoy llegó con un retraso de varios minutos, debido a que en las estaciones de tránsito entre Orizaba y esta ciudad, la gente que acudió al paso del tren para saludar al General Gómez, dificultaba la salida del convoy a tiempo.

El General Gómez apareció rodeado de sus compañeros de viaje en la plataforma del carro salón, siendo recibido con gritos de "arriba Gómez", "viva el candidato de los antirreeleccionistas" y con dianas y aplausos. El señor Elias Charleston dió la bienvenida al divisionario en nombre del Partido Antirreeleccionista de 1926; en seguida hizo uso de la palabra el señor José B. Escazan, a nombre de otro de los partidos antirreeleccionistas; y, por último, habló también un representante del Partido Nacional Antirreeleccionista de este puerto. En los intervalos de los oradores el público prorumpía en vitores al candidato.

El General Gómez bajó del carro, siendo recibido por sus amigos y partidarios quienes le abrazaron. Salió de la estación a pie en medio de sus partidarios y se dirigió al centro de la ciudad, tomando por la calle de Montesinos y dando vuelta por la de Independencia; hasta hacer alto frente al Hotel Diligencias. En el trayecto, la multitud que lo acompañaba, repetía a coro "Gómez sí", "Obregón, no".

LOS DISCURSOS

El General Gómez, en unión de las personas que lo acompañan desde México, subió al hotel Diligencias para aparecer en uno de los balcones del primer piso del edificio. Desde allí hicieron uso de la palabra algunos oradores.

El primero en hacer uso de la palabra fué el Licenciado Rafael Martínez Escobar, quien aludió al momento político y social del país, y se refirió a la revolución definiéndola como un progreso realizado, tanto en lo que se refiere a las conquistas obtenidas en el terreno moral, como social, y cuyo resultado ha sido la liberación de los pueblos. Se refirió a los principios de la revolución mexicana y cómo los antirreeleccionistas de hoy, siguen por la misma senda que los de 1910, por ser hombres de principios. Rechazó los cargos de reaccionarios que el General Obregón hace a los antirreeleccionistas, expresando que los verdaderos redactores son los que, con Obregón emplean, procedimientos más reaccionarios que los usados por Porfirio Díaz y se colocan en los tiempos de don Antonio López de Santa Ana. Dijo que el General Gómez entiende el revolucionarismo en su verdadera acepción y no en el significado que le han querido dar los ambiciosos que han medrado con tal concepto, pues la revolución de México debe ser la que traiga la paz, la confianza y la tranquilidad al pueblo, dentro de un rápido desenvolvimiento del progreso y de la cultura; de tal manera que esa revolución tenga forma pacífica y coloque al país a la altura que le corresponde; que construya y no destruya, que lleve la felicidad a los hogares y no la miseria.

Dijo también que la revolución tiene el deber de acabar con el analfabetismo, y que el haber conservado las grandes masas de población en la ignorancia es un pecado muy grande, que como un tremendo grito remuerde las conciencias.

Después del señor Martínez Escobar, el General Gómez dijo entre otras cosas lo siguiente:

Dos motivos me han hecho venir a Veracruz para iniciar en él mi gira política como candidato a la Presidencia de la República: uno, que aquí fué donde se lanzó el primer grito en defensa de los principios revolucionarios amenazados por unos cuantos convenencieros, y otro, el cariño grande y sincero que siempre he guardado para los habitantes de esta entidad. Cuando acepté mi candidatura lo hice porque vino a ofrecérmela no un grupo de políticos mercenarios, sino que, como sa-

brán perfectamente bien ustedes, fué el resultado de una convención nacional en la cual se encontró representada realmente la mayoría de nuestra nación. Al aceptar y reconocido esa distinción, juré defender los postulados que en ella se aprobaron, porque tengo la seguridad de poder cumplir fielmente con mi compromiso. Hasta hace unos cuantos días era yo un soldado al servicio de un Gobierno constituido; hasta hace unos cuantos días era yo jefe de una División que garantizaba la tranquilidad de esta zona y con gran sentimiento de mi parte abandoné a mis compañeros de armas para quienes profeso sincero cariño, por obedecer los mandatos de la opinión pública; pero me siento más fuerte en este terreno, porque tengo a mis espaldas a la mayoría del pueblo mexicano. Probablemente por la prensa habrán ustedes leído las declaraciones hechas por Alvaro Obregón en las que éste atribuye a debilidad la unión de los serranistas con los gomistas; y también creo no habrán olvidado que hasta hace unos días el propio Obregón manifiestó que era imposible se concertara esa unión; y ahora me toca preguntarle si sus declaraciones obedecen a debilidad de nuestra parte o miedo de parte de él. Obregón nos llama reaccionarios a los Antirreeleccionistas y ya le he dado la contestación que se merece sobre el particular; y debo hacer del conocimiento de ustedes ahora que yo, desde el año de 1906 derramé mi primera sangre en defensa del proletariado mexicano y de 1910 me incorporé en las filas del maderismo, sin que en ninguna de esas dos épocas haya yo escuchado el nombre de Alvaro Obregón quien, hasta el año de 1912 se encontró sirviendo a la reacción en Sonora, a las órdenes del individuo que mencioné en mis citadas declaraciones. A todos nosotros nos están exigiendo la defensa de los principios "Sufragio Efectivo, No Reelección," las viudas, las madres y los huérfanos de aquellos compañeros nuestros que cayeron en la lucha y si nosotros no escuchamos su mandato daremos lugar a que mañana esos muertos se levanten de sus tumbas y nos apostrofen por no haber sabido salvaguardar y defender el legado que nos encomendaron. Yo, al protestar ante la Convención Nacional Antirreeleccionista, juré defender los principios revolucionarios en el terreno democrático o en el que fuere y se me ordenase por la opinión pública, y pueden ustedes tener la seguridad de que sabré cumplir con mi promesa y legaremos salvar y asegurar el Sufragio Efectivo, No Reelección.

ÖTROS ORADORES

También hablaron el licenciado Garza Sansores, el diputado J. J. Araiza, Horacio Burgos Rosas y otras personas más.

Quienes desde México vienen acompañando al general Gómez, son los senadores Victorio Góngora y Jesús L. Azuara; los diputados federales J. J. Araiza, Margarito Gómez, Jaime Solís, los licenciados Rafael Martínez de Escobar, y Garza Sansores, los señores Gustavo Romero, José Villa, Juan Ramón Solís, Horacio Burgos Rosas, José Acevedo Basó y otros. En el mismo tren llegaron representaciones de Orizaba, Córdoba, Soledad, Paso del Macho, Purga y otros lugares.

Según estamos informados, el general Gómez permanecerá toda esta semana en el puerto, y durante su estancia, se organizarán mítines públicos, señalándose oportunamente los lugares en que se llevarán a cabo.

EL GRAL. GOMEZ EN ORIZABA

ORIZABA, Julio 3.—Procedente de Córdoba, está en el tren de subida, llegó hoy a las diez y media de la mañana el candidato presidencial General Arnulfo R. Gómez, en compañía de los diputados y senadores con quienes salió de México para iniciar su campaña electoral.

A su arribo se organizó una nutrida manifestación, calculada en cerca de tres mil almas y compuesta principalmente por elementos ferrocarrileros, obreros y campesinos y clase media. Un buen número de automóviles adornados cerraba la manifestación, llevando banderolas y lienzos con inscripciones contra la reelección.

Los manifestantes con el General Gómez a la cabeza salieron de la estación tomando por las calles de Escandón, Morelos y Libertad hasta llegar al Hotel Francia donde se detuvieron.

El candidato desde uno de los balcones del hotel se dirigió al pueblo en la siguiente allocución:

"Toca a Orizaba ser la primera población donde inicio mi gira po-

lítica, como candidato a la Presidencia de la República, electo en la Gran Convención nacional que celebró en México el Partido Nacional Anti-reeleccionista y en la cual estuvo representada la Nación entera."

Después pasó a referirse al discurso pronunciado por el General Obregón en Nogales en que dijo que hace un año se vino a enterar de que dos hombres nativos de Sonora efectuaban trabajos políticos para la Presidencia de la República y con lo cual se le iba a evitar su regreso a esa vida azarosa de la política.

—Me extraño de esta declaración de Obregón, dijo el orador, ya que para nadie es desconocido el hecho de que desde hace más de un año él ha estado efectuando trabajos encaminados a volver al poder.

"Me satisface encontrarme en estos momentos en un centro fabril donde viven y laboran por el bienestar del país un gran número de obreros, por cuya clase vengo luchando desde el año 1906 y después en la revolución de 1910.

"En ninguno de estos dos movimientos de reivindicaciones sociales llegué a escuchar ese nombre de Alvaro Obregón, quien hasta después de los asesinatos de Madero y Pino Suárez en el año 1913 tuvo la suerte de salir de su casa con el grado de teniente coronel, por el sólo hecho de que pudo reunir un grupo aproximado de doscientos hombres.

"No deseo ahora analizar la administración de Alvaro Obregón en la época en que se encontró al frente del gobierno nacional, pues para nadie es desconocido el estado difícil en que hizo entrega al actual mandatario señor general Calles, quien en un plazo de tiempo relativamente corto logró establecer el equilibrio de la Hacienda pública.

"Sé perfectamente bien que mis enemigos gratuitos y políticos, apoyados por altos funcionarios, han tratado de mal informarme en los centros fabriles, haciéndome aparecer como enemigo de las clases trabajadoras. Esos individuos pueden seguir haciendo uso de esas armas innobles, pero nunca podrán borrar con sus palabras mis hechos anteriores como revolucionario honrado y de convicciones, defensor de esa sufrida clase laborante que hoy tratan de aprovechar, con fines bastardos, los políticos sin conciencia, que no tienen otros méritos que su desmedida ambición y su reconocido incondicionalismo.

"Dejo a la sanción de la conciencia nacional mis actos como autoridad militar en las distintas entidades donde he actuado y mis procedimientos de orden en todas ellas, como garantía para la sociedad en general, sin distinción de clases y que son mi mejor justificación.

"Yo nunca he sido enemigo del trabajador; mentira, lo único que he recomendado siempre es que el Capital y el Trabajo marchen siempre unidos, ya que no son antagonicos. El día en que ambas poderosas fuerzas logren convenirse de que debe existir una mutua inteligencia entre sí, lograremos ver realizado el progreso efectivo de nuestra Patria.

"Yo ignoro porqué el General Obregón se llama hoy pomposamente revolucionario, cuando sus hechos de la actualidad están demostrando palmariamente lo contrario, ya que atenta contra la Revolución. Lo único que debía hacer es continuar como hasta hoy disfrutando de sus grandes y cuantiosos bienes en Sonora, al frente de las grandes extensiones de terrenos que posee, evitando desgracias a la Nación, que no desea verlo como un obstáculo para su tranquilidad.

"Si en los próximos comicios me favorecen ustedes con su voto, tengan la seguridad de que procuraré cumplir con mi cometido serenamente, ajustando todos mis actos a la honradez, la única y mejor política que debe desarrollar un buen mexicano."

El General Gómez fué aplaudido ruidosamente y vitoreado por los manifestantes.

A continuación habló el Lic. Garza Sansores refiriéndose a las cualidades del candidato, como amigo del orden, y del siempre sufrido pueblo, a cuya defensa dedicaría todas sus energías, en caso de salir triunfante en los próximos comicios.

Inmediatamente después y a petición del pueblo habló el Lic. Rafael Martínez Escobar, quien produjo una brillante pieza oratoria dedicada especialmente al trabajador, ese ser que tiene ojos y no vé y que tiene boca y no puede hablar porque no lo dejan. Habló del indio que obtendrá la justa aspiración de sus anhelos y terminó indicando que el General Gómez será el que restituya sus libertades al pueblo.

En último lugar habló el Lic. Santamaría, quien como los anteriores hizo resaltar los méritos del postulado.

Todos los oradores fueron frecuentemente interrumpidos por los manifestantes a los entusiasmados gritos de Abajo el latifundismo de Cajeme, Viva el sufragio efectivo, etc.

Acto seguido la manifestación aumentada ya en número considerable se dirigió a Río Blanco para depositar una ofrenda floral ante el monumento erigido en la fábrica a los sacrificados el 7 de enero de 1907.

Allí habló el Profesor Horacio Burgos Rosas rememorando aquella fecha luctuosa y diciendo que un año antes el hoy General Gómez, al frente de un grupo de obreros tomaba participio en la famosa huelga de Cananea de aquel entonces y donde por primera vez derramó su sangre en defensa de la causa del trabajador.

Agregó que los obreros actuales y sus hijos así sabrían hoy sacrificarse por los principios revolucionarios amenazados por el grupo de los convenencieros y los ambiciosos.

Después se emprendió el regreso a Orizaba, reuniéndose a los manifestantes los charros de Orizaba.

Al llegar de nueva cuenta al Hotel Francia se encontraba allí una gran cantidad de indios de La Perla y Santa Ana Atzacan, los que trayendo su música aclamaron con entusiasmo al candidato.

Después del banquete servido en el mismo hotel, los manifestantes en correcta formación acompañando al General Gómez fueron a la estación a despedirlo, pues continuó su marcha a Veracruz.

EL CORRESPONSAL.

DECLARACIONES DEL GRAL. OBREGON

Especial para EL DICTAMEN

NOGALES, julio 3.— Entrevistado el general Obregón por la Prensa Asociada para que hiciera algunas declaraciones sobre su campaña política iniciada se sirvió hacer las siguientes declaraciones:

Que la alianza llevada a cabo entre los general Serrano y Gómez en su contra le parece muy insignificante y servirá al mismo tiempo que para nulificarlos para en cambio consolidar su candidatura personal y única.

Dice el general Obregón que Gómez ha reclutado para partidarios suyos hasta a los enemigos de la actual administración, incluyendo muchos que fueron los de la rebelión del año 1923.

Sobre Serrano expresa que si se llegó a conquistar algunos adeptos fué en atención a que él, Obregón, no había definido su actitud, pero que ahora que es candidato dejarán a Serrano y se irán con él.

El propietario de Nainari promete, si llega a vencer en las elecciones, que seguirá la misma política del general Calles, la cual ha apoyado siempre sin ambages ni reticencias.

El país se encuentra ya cansado de problemas políticos ambiguos, debido en gran parte a la ingerencia de las naciones extranjeras en los asuntos de México. Defiende la Constitución de 1917, asentando que ha emancipado al pueblo mexicano e insiste en decir que el presidente Calles ha logrado que los mexicanos resuelvan sus propios problemas y que si sube a la Presidencia, desplegará mayores esfuerzos en dicho sentido.